

# REVISTA TEOLOGICA

## CONTENIDO DE ESTE NUMERO:

El desafío de las confesiones en la actualidad .....	1
Principios de un auténtico culto .....	10
Resoluciones de Milwaukee .....	15
Evangelismo interno .....	25
Bosquejos para Sermones .....	34
Bibliografía .....	48

## PRINCIPIOS DE UN AUTENTICO CULTO

Por Hans C. Boehringer

Pasamos innumerables horas tratando de recuperar al pasado, nuestra juventud, nuestras primeras experiencias de esplendor, los primeros días de espiritual fervor.

Por lo tanto, no es sorprendente que volvamos a las pasadas prácticas en el culto para juzgar por ellas las nuevas prácticas del culto público.

Indudablemente esto tiene algo que ver con el recelo que muchos de nosotros tienen para aceptar cambios en formas de culto probadas y así también se explica por qué algunos (quizás aquellos quienes han encontrado dificultad en dar nueva vida a experiencias pasadas usando las formas acostumbradas del culto) están convencidos de que los modelos de culto deben ser cambiados.

Pero echar una mirada al pasado en la esperanza de recuperar la original experiencia, posiblemente no sea para nosotros la mejor manera de evaluar nuevas experiencias de culto. Nuestra memoria puede estar jugándonos una treta, quizá las viejas experiencias no fueron totalmente así como las recordamos. O pueden ser pobres modelos para un culto maduro, no importa cuan buenos pudieron haber sido en tiempos pasados.

El pasado, tanto lo bueno como lo malo, se acabó. No puede ser revivido exactamente de la misma manera como en aquellos tiempos. Todos sabemos que no podemos volver al pasado, por lo tanto tampoco al culto pasado.

### EVENTO NORMATIVO

Por supuesto, en otros casos miramos atrás y tenemos que hacerlo, no recordando nuestras pasadas experiencias, sino más bien la experiencia del Señor, cuyo pasado, presente y futuro es uno. El único evento normativo para cada cristiano en todo asunto es el sacerdocio de Cristo, cuyo culto dirigido a su Padre lo llevó de palabra a palabra y de hecho en hecho hasta que finalmente él se ofreció a sí mismo

para nuestra salvación. El fue bautizado a la muerte y resucitó triunfante de la sepultura.

El misterio de La Pascua de nuestro Señor es el modelo para todo nuestro culto.

**La claridad con que una experiencia de culto expresa este misterio pascual, es el primer principio para juzgar ese culto.**

### EL MISTERIO DE LA PASCUA

Hemos sido formados y recibido nuestra naturaleza como hombres nuevos por tener parte en el hecho de que el Señor ha pasado de muerte a vida. Hemos sido sepultados en el agua del bautismo, el cual sería de muerte para todo lo que fue "viejo" en nosotros. Hemos resurgido de ese agua como hombres nuevos, hombres de pascua podríamos decir, ofreciendo (en acción de gracias) nuestras vidas y todo lo que hemos recibido de la mano de Dios.

Este principio queda el mismo, sea que discutimos el culto divino realizado por el congregado pueblo de Dios en la liturgia, o sea aquel culto donde nos ofrecemos a El en obediencia cuando somos testigos de él en el mundo.

Se reconoce que esto no es siempre tan claro como debiera ser, que estas dos expresiones de nuestro culto son dos lados del mismo misterio de Pascua que se expresa en nuestras vidas. Todos los otros principios por el cual uno puede juzgar la experiencia del culto, resultan de este primer principio.

Las palabras que hablamos y los actos que realizamos son las que determinan la forma de nuestro culto público en palabra y los sacramentos.

**Las palabras y los actos que son usados para dar forma a nuestra práctica de culto deben servir a este propósito Pascual. Este es el segundo principio por el cual juzgamos la práctica del culto.**

### BAUTISMO SECO

Como un ejemplo, uno puede preguntarse acerca de lo apropiado de un bautismo en que el propósito es mantener

al aspirante tan seco como sea posible. Es difícil representar por unas gotas de agua, la crecida y salida de las aguas de muerte y la arremetida a la destrucción del viejo hombre. Un ahogar, después de todo, no puede tener lugar en una cucharita de té. Por esta razón, Lutero prefería bautizar por inmersión; por la misma razón la Iglesia enseña que tiene que haber a lo menos un copioso derramamiento de agua cuando no se practica la inmersión.

No es siempre tan fácil relacionar una acción o un texto conocido tan directamente con el misterio pascual, pero todos los actos de culto de la iglesia están relacionados con el misterio pascual, y todo lo que ella hace en el culto tiene que ser observado en esa luz.

Muchas de las liturgias provisorias que ahora se proponen a la iglesia, buscan clarificar el significado de lo que se hace y dice. Un buen ejemplo para esto son las liturgias en el "Suplemento de Culto", preparado por la comisión de cultos de la L.C.M.S., y el orden de la Santa Comunión en el "Culto Contemporáneo" puesto en circulación hace unos meses por la Comisión Inter-Luterana de Cultos.

### ACCIONES SIGNIFICATIVAS

Palabras y actos tienen su significado en el culto. Por lo tanto **en cualquier evaluación de un servicio religioso, es necesario preguntar si las palabras y actos permiten a los presentes en los cultos expresar lo que sus palabras y actos representan.**

Un ejemplo de esto puede verse en la sugestión de casi todas las nuevas liturgias que las palabras "La paz del Señor sea con vosotros" sean acompañadas por un darse las manos como cada persona da la Paz de Dios a los alrededor de sí.

El énfasis está en la convicción de que los cristianos en el culto no debieran solamente oír algo acerca de la paz del Señor, sino que tienen que ser también activos otorgándola unos a otros. Culto es acción. Las formas del culto tienen que tratar de dar una expresión fiel de lo que los presentes creen que es una parte de su ministerio.

Estas expresiones dentro de la liturgia, sin embargo, tienen que ser enlazadas íntimamente con lo que nosotros hacemos como el pueblo de Dios en el mundo.

Conferir la paz de Dios a un hermano demanda hacer esfuerzos que traerán la paz de Dios a aquellos que aún no pertenecen a la hermandad. Orar por la paz obliga al cristiano honesto a trabajar por la paz.

### APUNTA HACIA EL MUNDO

La ofrenda del pan y el vino en el ofertorio junto con la ofrenda de dinero, generalmente es recomendada por las nuevas liturgias, como lo explica el "Suplemento de Culto" (Pág. 51). Estos tienen que ser considerados como pruebas del sacrificio de sí mismo. Son ofrecidos a Dios en señal del continuo sacrificio de nuestra vida en todo lo que hacemos.

El culto que no muestra evidencias que nuestro culto litúrgico es aceptable por la muerte y resurrección de nuestro Señor y que llega a ser una fiel expresión de que entregamos a nosotros mismos, sólo cuando nuestra vida se entrega en los asuntos diarios es condenado por el cuarto principio: **El culto siempre tiene que apuntar al mundo, a nuestra misión en este mundo.**

Un orden de servicio que nos deja como San Pedro tratando de armar enramadas en la cima de la montaña para proteger y preservar allí nuestra experiencia espiritual, en lugar de impulsarnos hacia el camino de nuestro ministerio con los hombres, es inadecuado.

### TESTIMONIO DE UNIDAD

**Si la iglesia debe llevar a cabo esta misión, su culto tiene que testificar la unidad del cuerpo de Cristo y al mismo tiempo tiene que estar dirigido hacia los hombres como ellos son, donde ellos están.**

No podemos olvidar a aquellos que se han ido delante de nosotros —la gran procesión de apóstoles, profetas, mártires, y todos los otros cristianos de todos los tiempos y de diversos países. Sus contribuciones hacia nuestras formas del culto, no pueden ser dejadas de lado a la ligera.

También es cierto que una búsqueda exagerada de innovación en el culto, aún si se hace a causa de la relevancia o por otra causa meritória, probablemente no resolvería los problemas, con que se enfrenta nuestro culto hoy.

Intentar resolver dichos problemas por medio de la liturgia de la semana es un poco semejante a poner cosméticos en rostro de una persona para ocultar la palidez de la muerte.

Sin embargo, el culto tiene que considerar las necesidades y los recursos específicos del día. En algunas instancias puede ser necesario agregar o substraer algo de la liturgia que la iglesia usa o rediseñar el orden o amplificarlo.

### **CUMPLIR EL PROPOSITO**

Como un ejemplo, uno no puede menos que simpatizar con aquellos que encuentran algunos de los introitos y graduales demasiado oscuros en su brevedad para que tengan significado.

Muy pocos de nosotros conocemos tan bien los salmos que no podríamos ser mejor servidos por una amplificación del texto del introito y por un mejoramiento de la traducción para ser más claro su significado. Suprimir totalmente los salmos porque “nadie los entiende” sería encubrir un problema que no es resuelto por una eliminación. Ignorar el problema en nombre de la tradición sería mantener el introito inaplicable para algunos. La cosa razonable es presentar los salmos de tal manera que cumplan su propósito para la gente de hoy día.

Estos principios sugieren que aquellas cosas que nosotros quizá primero observamos en el culto, el lenguaje, las vestimentas, los actos, el estilo de la música, el edificio —aunque importantes— sin embargo, son secundarios. Antes de todas estas cosas está la pregunta del Señor: ¿Quién dices que soy? Un auténtico culto comienza donde hombres y mujeres están listos para expresar en espíritu y en verdad la única respuesta posible: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente”.

Traducción: W. G. Schlund.

## **RESOLUCIONES DE MILWAUKEE**

(El siguiente informe sobre las resoluciones tomadas en la asamblea de la Iglesia Luterana - Sínodo de Misuri, realizada el año pasado en Milwaukee, U.S.A., fue redactado por el Pastor H. Berndt, que como delegado del Distrito Argentino de dicha iglesia, conocido con su nombre oficial como Iglesia Evangélica Luterana Argentina, asistió a esta importante reunión eclesialística. Por eso está en condiciones de formarse su propia opinión sobre lo tratado en esta asamblea y elegir entre la gran cantidad de resoluciones aquellas que considera las más decisivas para la vida y obra de la iglesia luterana.)

**Disciplina Doctrinal:** Probablemente el asunto más trascendental, y seguramente el más arduamente debatido en la Convención, fue la resolución introducida por el Comité de Asuntos Teológicos, recomendando lealtad hacia las resoluciones doctrinales del Sínodo. De los 64 memoriales que se refirieron a este tema, 55 demandaban una posición firme y definida de adhesión a la posición doctrinal del Sínodo, mientras que sólo 9 favorecerían una tendencia tolerante en cuestiones de doctrina. El problema surge del hecho de que, aunque el Sínodo establece que todos sus miembros aceptan sin reservas “las Escrituras del Ant. y Nuevo Testamento como la Palabra escrita de Dios y como única norma y regla de fe y práctica” y “todos los libros simbólicos de la Iglesia Evangélica Luterana como exposición correcta y no adulterada de la Palabra de Dios”, muchos de nuestros teólogos adoptan hoy opiniones ampliamente divergentes en asuntos que la Escritura enseña; y siendo que muchas de esas nuevas enseñanzas no se tratan explícitamente en el Libro de la Concordia, sostienen que son “cuestiones abiertas”, en las que deben permitirse las divergencias. Algunos de esos teólogos hasta llegan a negar el carácter histórico del libro de Génesis, los milagros (especialmente del A. T.) y las afirmaciones de Jesús en cuanto a la inspiración y autoridad de las Escrituras. El Pres. Preus dedicó la mayor parte de su alocución presidencial a este problema. Destacó que el Sínodo no establece doctrinas, pero que si confiesa todo lo que la Escritura enseña. Y siendo que no puede menos, tiene que adoptar declaraciones doctrinales que tengan obligatoriedad.